CONGREGACIÓN MARIANA TRINITARIA

MARIANA TRINITARIA

28 ANIVERSARIO

CMT INFORMA
NOTA INTERNACIONAL

NOTA INTERNACIONAL

CADA **DOS** MINUTOS **MUERE** UNA MUJER POR CAUSAS PREVENIBLES DURANTE EL PARTO

OAXACA DE JUÁREZ, OAX. JUNIO DE 2025

La mortalidad materna persiste como una tragedia global con raíces profundas en la desigualdad y la exclusión, a pesar de décadas de avances médicos y compromisos internacionales.

Cada dos minutos, una mujer muere por causas relacionadas con el embarazo o el parto. Esta afirmación, respaldada por organismos internacionales como la OMS y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), no es solo una estadística alarmante, sino el reflejo de una crisis estructural que se mantiene en la sombra. **Durante 2023, aproximadamente 260 mil mujeres perdieron la vida por complicaciones que, en su mayoría, eran prevenibles.** Esta cifra, lejos de disminuir conforme a los compromisos internacionales en salud y derechos humanos, revela una desconexión alarmante entre el conocimiento médico disponible y su implementación efectiva en los contextos donde más se necesita.

LA MORTALIDAD MATERNA ES REFLEJO DE DESIGUALDAD

El mapa de la mortalidad materna es también el mapa de la desigualdad global. **Más del 90 % de estas muertes ocurre en países de ingresos bajos y medios**. África Subsahariana soporta la carga más pesada, con **cerca del 70 % del total mundial,** seguida de Asia Meridional. **El contraste es brutal: una mujer en un país pobre tiene hasta 120 veces más probabilidad de morir por causas maternas que una mujer en un país rico.** Esa brecha no responde a diferencias biológicas, sino a sistemas de salud que fallan y a estructuras sociales que perpetúan la exclusión.

A pesar de que las cifras generales han mejorado respecto a 1990, desde 2016 el progreso se ha estancado. Peor aún, en regiones como América Latina y el Caribe, el retroceso es evidente. La razón de mortalidad materna alcanzó en 2020 niveles similares a los de dos décadas atrás, y la pandemia de COVID-19 agravó esa tendencia: en 2021, el número de muertes se triplicó respecto al año anterior. En contextos de crisis humanitarias, los riesgos se disparan aún más. **En algunos países afectados por conflictos armados o desplazamientos forzados, la tasa de mortalidad materna duplica el promedio global.**

> *El contraste es brutal:* ***una mujer en un país pobre*** *tiene hasta* ***120 veces más probabilidad de morir*** *por causas maternas que una mujer en un país rico.*

COMPLICACIONES COMUNES, CAUSAS MORTALES

La mayoría de estas muertes no se deben a enfermedades raras ni a condiciones imposibles de tratar. Por el contrario, las causas más frecuentes —**hemorragias posparto, infecciones, trastornos hipertensivos, complicaciones durante el parto y abortos inseguros**— son bien conocidas por la medicina contemporánea y cuentan con tratamientos eficaces y protocolos establecidos. La tragedia radica en que esos tratamientos no llegan a tiempo o no están disponibles para millones de mujeres.

Detrás de esta falta de acceso hay múltiples barreras. **Las más visibles son la pobreza, la lejanía de los centros de salud y la falta de transporte.** Pero hay otras, más profundas y estructurales: **sistemas de salud frágiles, personal insuficiente o mal distribuido, centros médicos sin insumos básicos o que no brindan atención culturalmente adecuada, y sociedades que marginan a las mujeres, limitando su autonomía para tomar decisiones sobre su propia salud.**

LA DESIGUALDAD SOCIAL MATA

En América Latina y el Caribe, estas condiciones se agravan con la persistente desigualdad económica y de género. **Las mujeres pobres, rurales, indígenas o adolescentes enfrentan los mayores riesgos.** La violencia doméstica, que afecta a una de cada ocho mujeres embarazadas en la región, y la sobrecarga de trabajo no remunerado, reducen aún más su posibilidad de buscar atención médica a tiempo. La falta de acceso a métodos anticonceptivos modernos y a información veraz sobre salud sexual y reproductiva contribuye a embarazos no planeados, que a menudo terminan en abortos peligrosos o complicaciones evitables.

En este contexto, el fortalecimiento de los sistemas de salud es una prioridad impostergable. No se trata solo de construir hospitales o adquirir tecnología médica, sino de **garantizar una atención continua, integral y de calidad, con personal capacitado, insumos suficientes y redes funcionales de traslado en casos de emergencia.** Esto exige voluntad política sostenida y decisiones estratégicas que pongan la vida de las mujeres en el centro de las políticas públicas.

> *Durante 2023, aproximadamente* ***260 mil mujeres perdieron la vida*** ***por complicaciones*** *que, en su mayoría,* ***eran prevenibles.***

SALVAR VIDAS SÍ ES POSIBLE

Erradicar la mortalidad materna prevenible no es una meta utópica: es posible si se asume con seriedad y se articulan políticas públicas eficaces con enfoque en derechos humanos, equidad de género y justicia social. No es aceptable que, en pleno siglo XXI, una mujer siga muriendo cada dos minutos por dar vida. El avance médico no tiene sentido si no se garantiza el acceso. **La vida de una mujer no puede depender del lugar donde nació ni del ingreso que percibe**. No basta con saber cómo salvarlas. Hay que actuar.

LA PREVENCIÓN *SALVA VIDAS*

En este panorama global de muertes evitables, la existencia de espacios como el Centro de Medicina Preventiva Integral (CMPI) cobra una relevancia crítica. Su enfoque en la prevención, el diagnóstico temprano y el acompañamiento profesional no solo salva vidas, sino que demuestra que es posible transformar el modelo de atención a la salud.

Cuando se prioriza la prevención por encima de la reacción, se rompen los ciclos de abandono que históricamente han condenado a miles de mujeres. El CMPI es un ejemplo de que se puede construir un sistema más justo y equitativo, donde la salud no dependa del ingreso, el origen o la distancia, sino del derecho que toda persona tiene a vivir y a ser cuidada con dignidad.

LLAMADO A LA *ACCIÓN*

La mortalidad materna no es una fatalidad inevitable, sino una consecuencia de decisiones sociales y políticas. Es urgente que gobiernos, instituciones y sociedad civil unan esfuerzos para garantizar que ninguna mujer muera por dar vida. La prevención, el acceso universal a la atención médica de calidad y la equidad de género no son opciones: son derechos fundamentales. Actuar hoy puede salvar miles de vidas mañana.